

JOSE BENITEZ
RODRIGUEZ

no 25/106
La muerte cruel y despiadada, —víctima de un accidente automovilístico— del señor José Benítez Rodríguez, ocurrido en la noche del lunes, ha provocado un intenso sentimiento de dolor, no solamente en el seno de sus amantísimos familiares, sino en el corazón de sus amigos. En sólo unos minutos, quiso, la crueldad del Destino tronchar esa vida tan útil y provechosa.

José Benítez Rodríguez, fué siempre periodista y un compañero cariñoso. Fuimos amigos toda la vida desde el año 1914 cuando él redactaba la crónica social en «La Lucha» y nosotros la de «La Noche», periódicos de aquella época que pertenecían a la empresa de Don Antonio San Miguel y de Don José Hernández Guzmán. Esa amistad a través de los años se hizo inquebrantable.

Excelente esposo y padre ejemplar Benítez laboró siempre con gran entusiasmo para su familia, donde se halla su pobre viuda Esther Heymann sufriendo el dolor más grande de su existencia; ella ha perdido a un compañero ejemplar, lleno de nobles virtudes y sus hijos Carmen, Esther y Agustín, pierden a un padre que siempre se preocupó en proporcionarles el mayor bienestar.

En la actualidad se hallaba el extinto retirado de las labores activas del periodismo por figurar como jefe de propaganda y divulgación del Banco Nacional de Cuba, cargo este que desempeñaba con general beneplácito por su competencia y sus conocimientos en materia económica.

En la tarde de ayer se verificó el entierro del infortunado amigo, cuyo acto tristísimo fué una sentida manifestación de duelo. Al pie del panteón pronunció unas sentidas palabras el doctor Pedro López Dorticós; en nombre de la pobre viuda.

Sean estas líneas dictadas por el afecto para expresar a su viuda, Esther Heymann y sus hijos María del Carmen, Esther, casada con el señor Gastón Núñez y Agustín, casado con Sofía Otero, la expresión más profunda de condolencia.

0000040